

*Dios como nuestro Alfarero soberano nos hizo  
Sus vasos, Sus recipientes, para que lo  
contuviéramos a Él.*

### Noviembre 2 lunes

#### Jeremías 18:6

6 ¿No podré Yo hacer de vosotros, oh casa de Israel, como este alfarero?, declara Jehová. He aquí, como el barro en manos del alfarero, así sois vosotros en Mis manos, oh casa de Israel.

#### Isaías 64:8

8 Ahora, pues, Jehová, Tú eres nuestro Padre; / nosotros somos el barro, y Tú, nuestro Alfarero; / y obra de Tus manos somos todos nosotros.

#### Jeremías 18:1-5

1 Palabra que vino a Jeremías de parte de Jehová, diciendo:

2 Levántate y desciende a la casa del alfarero, y allí te dejaré oír Mis palabras.

3 Entonces descendí a la casa del alfarero, y he aquí, estaba allí trabajando sobre la rueda.

4 Pero la vasija que él hacía de barro se echó a perder en manos del alfarero; así que volvió a hacer de ella otra vasija, según le pareció mejor al alfarero hacerla.

5 Y vino a mí palabra de Jehová, diciendo:

#### Romanos 9:21

21 ¿O no tiene autoridad el alfarero sobre el barro, para hacer de la misma masa un vaso para honra y otro para deshonra?

#### Daniel 4:3

3 ¡Cuán grandes son Sus señales, / y cuán potentes Sus maravillas! / Su reino es un reino eterno, / y Su dominio de generación en generación.

#### Daniel 4:34-35

34 Y al fin de aquellos días yo, Nabucodonosor, alcé mis ojos al cielo, y mi razón me fue devuelta; y bendije al Altísimo, y alabé y honré a Aquel que vive para siempre; porque Su dominio es un dominio eterno, / y Su reino es de generación en generación.

35 Y todos los habitantes de la tierra son considerados como nada, / pero Él hace según Su voluntad en el ejército del cielo / y entre los habitantes de la tierra; / no hay quien detenga Su mano, / ni le diga: ¿Qué haces?

#### Apocalipsis 4:11

11 Digno eres Tú, Señor y Dios nuestro, de recibir la gloria y la honra y el poder; porque Tú creaste todas las cosas, y por Tu voluntad existen y fueron creadas.

Jehová es el Alfarero, y nosotros, Su pueblo escogido, somos Su objeto de alfarería que está en Sus manos. Por ser el Alfarero, nuestro Dios tiene absoluto derecho sobre nosotros ... a hacer como le place. Este pensamiento es hallado no solamente en Jeremías 18—20, sino también en Romanos 9. Creo que Pablo estaba considerando estos capítulos de Jeremías mientras escribía Romanos 9, que trata sobre la soberanía de Dios en Su elección. En el versículo 21 él pregunta: “¿O no tiene autoridad el alfarero sobre el barro, para hacer de la misma masa un vaso para honra y otro para deshonra?”. Dios, el Alfarero, ciertamente tiene tal autoridad. Su elección se realiza en concordancia con Sus derechos absolutos sobre nosotros. Él puede escoger un vaso y rechazar otro. Dios tiene absoluta libertad para hacer todo cuanto desea con Su pueblo. (Estudio-vida de Jeremías, págs. 123-124)

Jehová le dijo a Jeremías que descendiera a casa del alfarero (Jer. 18:1-2). Allí, Jeremías vio que el alfarero, al trabajar sobre la rueda, hacía y rehacía el objeto de Su alfarería transformándolo en otra vasija, según le parecía mejor a él (vs. 3-4). Esto indica que el alfarero tiene pleno derecho a hacer todo cuanto desea con el barro. Jehová, el Alfarero soberano, puede trabajar con la casa de Israel, como barro en Sus manos, procediendo de diversas maneras según la condición en que se encuentre Israel (vs. 6-10) ... Estas palabras dirigidas a Israel también están dirigidas al profeta; son palabras que habrían de esclarecer su concepto. Jehová parecía decirle a Jeremías: “No me impidas hacer lo que me plazca hacer con la casa de Israel. Israel es como barro en Mis manos, y Yo trato con ellos de diversas maneras. Dependiendo de su condición, Yo puedo castigarlos o exaltarlos”. (Estudio-vida de Jeremías, págs. 124-125)

Dios no solamente posee gloria, honra y majestad; Él también tiene soberanía ... La soberanía indica la autoridad y el poder ilimitados de Dios. La posición de Dios es también ilimitada. No podríamos decir cuán elevada es la posición de Dios. Asimismo, tampoco podríamos medir la gloria ni la majestad de Dios. Puesto que Dios es el Soberano, no hay límites a Su autoridad, poder y posición. Aunque las palabras soberano o soberanía no se usan en Romanos 9:20 y 21, estos versículos ciertamente hacen referencia a la soberanía de Dios: “Mas ..., oh hombre, ¿quién eres tú, para que alterques con Dios? ¿Dirá el objeto moldeado al que lo moldeó: ¿Por qué me has hecho así? ¿O no tiene autoridad el alfarero sobre el barro, para hacer de la misma masa un vaso para honra y otro para deshonra?”. Todos tenemos que comprender quiénes somos. Somos

criaturas de Dios, y Él es nuestro Creador. Por ser Sus criaturas, no debíamos oponer resistencia a Su propósito (v. 19) ni tampoco cuestionar al Creador ... Después, Pablo procede a indicar que el Dios alfarero tiene autoridad sobre el barro para hacer de la misma masa un vaso para honra y otro para deshonra. Dios es el Alfarero, y nosotros somos el barro. Como Alfarero, Dios es soberano. Él tiene autoridad sobre el barro. Si Él así lo desea, puede hacer a un vaso para honra y al otro para deshonra. Esto no depende de nuestra preferencia; más bien, depende de la soberanía de Dios.

Estos versículos de Romanos 9 indican que Dios nos creó soberanamente para que fuésemos Sus vasos, Sus recipientes, en conformidad con Su predestinación ... Ser vasos para honra [cfr. 2 Ti. 2:20-21] no es resultado de nuestra elección; esto se origina en la soberanía de Dios. Es por Su soberanía que Dios da a conocer Su gloria al crear vasos de misericordia que le contengan a Él mismo. Estas palabras son muy profundas. La soberanía de Dios es la base de Su elección. Su elección depende de Su soberanía. (La conclusión del Nuevo Testamento, págs. 119-120)

**Lectura Corporativa:** “*El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob*”  
Capítulo 8 – Secciones: *Cristo en nosotros; El medio, no la meta; Una ley*

### Noviembre 3 martes

#### Hechos 9:15

15 El Señor le dijo: Ve, porque vaso escogido me es éste, para llevar Mi nombre en presencia de los gentiles, y de reyes, y de los hijos de Israel;

#### Efesios 3:19

19 y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento,

#### Lucas 1:53

53 A los hambrientos colmó de bienes, y a los ricos despidió vacíos.

#### Efesios 1:5

5 predestinándonos para filiación por medio de Jesucristo para Sí mismo, según el beneplácito de Su voluntad,

#### Efesios 1:11

11 En Él asimismo fuimos designados como herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el consejo de Su voluntad,

#### Filipenses 2:13

13 porque Dios es el que en vosotros realiza así el querer como el hacer, por Su beneplácito.

### Isaías 57:15

15 Porque así dice el Alto y Sublime, / el que habita la eternidad, cuyo nombre es Santo: / Yo habitaré en el lugar alto y santo, / y con el contrito y humilde de espíritu, / para reavivar el espíritu de los humildes / y para reavivar el corazón de los contritos.

### Mateo 5:3

3 Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.

Dios nos creó con el propósito de que fuésemos Sus recipientes para contenerlo a El mismo. Nosotros somos simplemente recipientes vacíos, y Dios se ha propuesto ser nuestro único contenido. A manera de ilustración, las botellas son necesarias para contener alguna bebida ... Si consideramos las botellas hechas para las bebidas, ... percibiremos que estos recipientes "peculiares" son artículos muy específicos; ellos fueron hechos para un uso particular. Nosotros, las personas, también somos recipientes "peculiares", pues también fuimos hechos para un propósito específico ... Si las botellas no contienen una bebida, ... carecerían de sentido. El hombre fue hecho con el propósito de contener a Dios. Si Dios no es nuestro contenido y si no conocemos a Dios como nuestro contenido, somos una contradicción sin sentido. (La economía de Dios, pág. 48)

Todo progreso espiritual comienza cuando Dios inicia una buena obra en una persona por medio del Espíritu Santo al crear un anhelo interior ... El Espíritu Santo nos hace sentir que nuestra condición actual está equivocada y que nuestra vida espiritual es demasiado superficial. La primera obra del Espíritu Santo consiste en darnos un sentir de insatisfacción y crear en nosotros un deseo por mejorar ... Éste es el comienzo del progreso espiritual. En otras palabras, todo fracaso y decadencia es el resultado de la autocomplacencia ... Nuestros sentimientos de insatisfacción con nosotros mismos indican que el Espíritu Santo ha comenzado Su obra en nosotros y que ha llegado el momento para que prosigamos ... La decadencia procede de la autocomplacencia, mientras que el progreso procede del hambre. Esto es un hecho, y es cierto a lo largo de nuestra vida cristiana. El Espíritu Santo siempre crea primero un deseo por más, y luego Dios entra para satisfacerlos y llenarnos. A fin de realizar Su obra que llena, Él primero debe llevar a cabo Su obra que nos vacía. Cuando estemos vacíos, Dios nos llenará.

Esto es un principio que el Señor nos ha mostrado: el progreso espiritual se trata de continuamente ser vaciados y continuamente ser llenados ... No piensen que siempre y cuando hayamos sido vaciados una vez, ya no necesitaremos ser vaciados. La obra de la cruz en nosotros siempre va en aumento y siempre va más profunda. Dios está

esperando que nos vaciemos. Si hay un vacío infinito en nosotros, el Espíritu Santo nos concederá el ser llenos de manera infinita. El hecho de que recibamos la bendición del Espíritu Santo o no, depende de que tengamos vasos vacíos; depende de que tengamos o no una cabida reservada para el Espíritu Santo, y si le hemos provisto o no un lugar en nosotros en el cual obrar. Debemos orar al Señor y pedir que cave más profundamente en nosotros y haga más espacio en nosotros para que el Espíritu Santo nos llene. El hecho de que el Espíritu Santo nos llene depende de que estemos vacíos. Repito: estar vacíos debe ser un estado continuo. Si no nos vaciamos, Dios no podrá llenarnos. El Espíritu Santo está esperando que hayamos cuartos vacíos en nuestro ser; cuantos más cuartos vacíos le demos, más Él nos llenará. Si hay un cuarto vacío, eso significa que el Espíritu Santo vendrá para llenarnos más. Por tanto, no necesitamos procurar ser llenos; lo que tenemos que hacer es vaciarnos. El Espíritu Santo tiene la responsabilidad de llenarnos; nuestra responsabilidad es vaciarnos a nosotros mismos. Si podemos vaciarnos, seremos llenos. Quizás no estemos conscientes de estar llenos, no obstante, el hecho de estar llenos ciertamente estará con nosotros.

Dios quiere colmar a los hambrientos de bienes. Si Dios ya ha creado en nosotros un corazón que le busca y si Él está cavando y vaciándonos, tenemos que creer que ciertamente nos llenará. Dios sólo despedirá vacíos a los que piensen que ya son ricos. (CWWN, t. 37, págs. 132-133, 138-140)

**Lectura Corporativa:** "El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob" Capítulo 8 – Secciones: Una persona; Cristo mismo

### Noviembre 4 miércoles

#### Efesios 2:1

1 Y vosotros estabais muertos en vuestros delitos y pecados,

#### Efesios 2:4

4 pero Dios, que es rico en misericordia, por Su gran amor con que nos amó,

#### Hebreos 4:16

16 Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para recibir misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.

#### Lamentaciones 3:22-23

22 Por la benevolencia amorosa de Jehová no hemos sido consumidos, / pues no fallan Sus compasiones.

23 Nuevas son cada mañana; / grande es Tu fidelidad.

### Lucas 15:20-24

20 Y levantándose, vino a su padre. Y cuando aún estaba lejos, lo vio su padre, y fue movido a compasión, y corrió, y se echó sobre su cuello, y le besó afectuosamente.

21 Y el hijo le dijo: Padre, he pecado contra el cielo y ante ti, y ya no soy digno de ser llamado tu hijo.

22 Pero el padre dijo a sus esclavos: Sacad pronto el mejor vestido, y vestidle; y poned un anillo en su mano, y sandalias en sus pies.

23 Y traed el becerro gordo y matadlo, y comamos y regocijémonos;

24 porque este mi hijo estaba muerto, y ha revivido; se había perdido, y ha sido hallado. Y comenzaron a regocijarse.

La misericordia es el atributo de Dios que va más lejos. La misericordia va aún más lejos que la gracia. El amor de Dios no llega tan lejos como Su gracia, y Su gracia no llega tan lejos como Su misericordia. Si yo me encuentro en una buena condición y mi posición es igual a la suya, cuando usted me hace un regalo, esto es gracia ... Si vengo a usted como su querido amigo y usted me da un regalo, esto es gracia; pero si soy un mendigo pobre e inmundo, incapaz de hacer nada por mí, y usted me da un regalo, esto es misericordia. Este ejemplo sirve para ilustrar el hecho de que la misericordia de Dios llega mucho más lejos que Su gracia ... Según nuestra condición natural, estábamos muy lejos de Dios, pues éramos totalmente indignos de recibir Su gracia; únicamente podíamos recibir Su misericordia. (La conclusión del Nuevo Testamento, pág. 102)

Es la misericordia de Dios la que llegó hasta nosotros. Ninguno de nosotros estaba en una condición que correspondiera a Su gracia ... La misericordia de Dios nos ha introducido en Su gracia. ¡Cuánto necesitamos comprender esto y adorar a Dios por Su misericordia! Incluso ahora, después de ser salvos y tener parte en las riquezas de la vida de Dios, nosotros todavía, en cierto modo, estamos en una condición que requiere que la misericordia de Dios nos alcance. Ésta es la razón por la cual Hebreos 4:16 dice que primero debemos recibir misericordia, y sólo entonces podremos hallar gracia para el oportuno socorro. ¡Oh, cuánto necesitamos de la misericordia de Dios! Debemos estimar como un tesoro Su misericordia tanto como estimamos Su gracia. Siempre es la misericordia de Dios la que nos hace aptos para participar de Su gracia.

En Romanos 9:16 Pablo dice que "no es del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia". Nuestro concepto es que aquel que quiere obtendrá lo que quiere obtener y que aquel que corre logrará aquello en pos de lo cual corre. Si éste es el caso, entonces la elección de

Dios sería determinada por nuestro esfuerzo y labor. Pero no es así. Por el contrario, la elección de Dios es efectuada por el Dios que tiene misericordia. No es necesario querer ni correr, pues Dios tiene misericordia de nosotros. Si conocemos la misericordia de Dios, no pondremos nuestra confianza en nuestros esfuerzos; tampoco nos sentiremos decepcionados por nuestros fracasos. La esperanza que tenemos ante nuestra condición miserable estriba en la misericordia de Dios. Romanos 11:32 dice: "Porque Dios a todos encerró en desobediencia, para tener misericordia de todos". La desobediencia del hombre le da una oportunidad a la misericordia de Dios, y la misericordia de Dios trae salvación al hombre. ¡Cuán maravillosa es la misericordia de Dios!

La misericordia de Dios y Su gracia son ambas la expresión de Su amor. Cuando estamos en una condición lamentable, Su misericordia nos alcanza y nos lleva a un estado donde Él puede mostrarnos Su favor con Su gracia. Lucas 15:20-24 dice que cuando el padre vio regresar al hijo pródigo, tuvo compasión de él. Ésta es la misericordia más profunda, una expresión del afectuoso amor del padre. Después, el padre vistió a su hijo con el mejor vestido y le alimentó con el becerro gordo. Ésta es la gracia, la cual también manifiesta el amor del padre. La misericordia de Dios llega más lejos que Su gracia, cerrando la brecha que había entre nosotros y la gracia de Dios.

Con frecuencia, debido a nuestra condición lamentable, debemos recibir misericordia antes de poder hallar gracia. Venimos al trono de la gracia (He. 4:16) como mendigos, de cierto modo en la misma condición en que estaba el hijo pródigo al regresar a su padre. Un mendigo, como el hijo pródigo, necesita de misericordia. Cuando venimos al trono de la gracia, tal vez tengamos el sentir de que estamos en un estado lastimoso y digamos: "Padre, no soy digno de nada". Pero el Padre tal vez nos responda: "No eres digno, pero Yo soy misericordioso. Mi misericordia llega hasta donde tú estás y te hace apto para recibir mi favor. Mi misericordia hace que Yo llegue a ti y te vista con el mejor vestido". La misericordia de Dios siempre está disponible para nosotros. (La conclusión del Nuevo Testamento, págs. 102-104)

**Lectura Corporativa:** "El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob" Capítulo 8 – Secciones: EL DIOS DE ISAAC Y EL DIOS DE JACOB

**Noviembre 5 jueves**

**Romanos 9:11-16**

11 aunque no habían aún nacido, ni habían hecho aún bien ni mal (para que el propósito de Dios conforme a

la elección permaneciese, no por las obras sino por el que llama),

12 se le dijo: "El mayor servirá al menor".

13 Según está escrito: "A Jacob amé, mas a Esaú aborrecí".

14 ¿Qué, pues, diremos? ¿Hay injusticia en Dios? ¡De ninguna manera!

15 Pues a Moisés dice: "Tendré misericordia del que Yo tenga misericordia, y me compadeceré del que Yo me compadezca".

16 Así que no es del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia.

**Romanos 9:17**

17 Porque la Escritura dice a Faraón: "Para esto mismo te he levantado, para mostrar en ti Mi poder, y para que Mi nombre sea proclamado por toda la tierra".

**Romanos 9:18**

18 De manera que de quien quiere, tiene misericordia, y al que quiere endurecer, endurece.

**Mateo 9:13**

13 Id, pues, y aprended lo que significa: "Misericordia quiero, y no sacrificio". Porque no he venido a llamar a justos, sino a pecadores.

**Tito 3:5**

5 nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino conforme a Su misericordia, mediante el lavamiento de la regeneración y la renovación del Espíritu Santo,

[En Efesios 2:4] vemos que Dios es rico en misericordia debido a Su gran amor para con nosotros. El objeto del amor debe estar en una condición que inspire amor, pero el objeto de la misericordia siempre se encuentra en una situación lastimosa. Así que, la misericordia de Dios va más allá que Su amor. Dios nos ama porque somos el objeto de Su elección. Pero debido a que caímos, llegamos a ser despreciables, incluso a estar muertos en nuestros delitos y pecados; por tanto, necesitábamos de la misericordia de Dios. Debido a Su gran amor, Dios es rico en misericordia para salvarnos de nuestra posición miserable y traernos a una condición que sea propicia para Su amor. Este atributo de Dios que llega tan lejos debiera hacer que nuestros corazones respondan al amor de Dios. (La conclusión del Nuevo Testamento, pág. 105)

Cuando Pablo escribió el capítulo 9 de Romanos, su pensamiento estaba plenamente ocupado con la misericordia de Dios [cfr. v. 16] ... Que seamos creyentes y perseveremos en la vida de iglesia depende por completo de la misericordia de Dios. Debido a que todo procede de la misericordia de

Dios, no podemos jactarnos de nada con respecto a nosotros mismos ... Como vasos de misericordia para honra y gloria, fuimos escogidos por Dios según Su misericordia soberana (Ro. 9:11-16). La expresión misericordia soberana denota que la misericordia de Dios es por completo conforme a Su soberanía. Ser vasos de misericordia no es resultado de alguna elección propia, sino que se origina en la soberanía de Dios. Procede de la soberanía de Dios que Él nos haya creado como vasos de misericordia para contenerlo a Él. Su soberanía es la base de Su selección.

Si hemos de servir a Dios en Su economía neotestamentaria, debemos saber que ello depende por completo de la soberana misericordia de Dios. A través de muchos años de experiencia he llegado a convencerme de manera definitiva y profunda que todo cuanto nos ocurre procede de la misericordia de Dios. Todo está determinado por la misericordia de Dios. Cuanto más veamos esto, más tomaremos nuestra responsabilidad delante del Señor espontáneamente. Sin embargo, incluso el tomar responsabilidades procede de la misericordia de Dios. ¿Por qué es que algunos creyentes están dispuestos a tomar responsabilidades y otros no? La respuesta estriba en la misericordia de Dios. En Romanos 9:15 Pablo cita las palabras del Señor: "Tendré misericordia del que Yo tenga misericordia". Fue debido a la misericordia de Dios que nosotros respondimos al evangelio cuando los demás no lo hicieron, recibimos la palabra con respecto a Cristo como vida mientras que otros se negaron a recibirla y tomamos el camino del recobro del Señor cuando otros se apartaron de este camino.

Con respecto a Su recobro, Dios tiene misericordia de quien tiene misericordia. No estamos en el recobro del Señor porque seamos más inteligentes que los demás o porque busquemos al Señor más que los demás. Que estemos aquí es por completo debido a la misericordia de Dios. Si ustedes consideran cómo el Señor los trajo a la vida de iglesia en el recobro del Señor, le adorarán por Su misericordia. Con respecto al evangelio, el ministerio de vida y la vida de iglesia, Dios ha tenido misericordia de nosotros. ¡Cuánto debemos alabarle por Su misericordia soberana y adorarle por tal misericordia! (La conclusión del Nuevo Testamento, págs. 1230-1231, 104-105)

El hecho de que sigamos adelante con el Señor no depende de nuestro querer o correr, sino de la misericordia de Dios ... Nosotros somos muy inestables y fluctuantes de manera constante. Parece que, en cuanto a nosotros se refiere, nuestra condición espiritual es tan variable como el clima; por tanto, necesitamos ver que la elección de la gracia no depende de nosotros, sino de que Dios nos haya elegido desde antes de la fundación del mundo. Lo que estamos experimentando hoy tiene que ver con la elección que Dios hizo en la eternidad pasada. Si vemos esto, volveremos

nuestros ojos de nosotros mismos y de las circunstancias, y fijaremos nuestros ojos en Él. (Estudio-vida de Romanos, pág. 647)

**Lectura Corporativa:** “El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob” Capítulo 9 – Secciones: LA NATURALEZA DE JACOB Y LA DISCIPLINA QUE EL RECIBIO

## Noviembre 6 viernes

### Romanos 9:16

16 Así que no es del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia.

### Romanos 9:23

23 para dar a conocer las riquezas de Su gloria sobre los vasos de misericordia, que Él preparó de antemano para gloria,

### Lucas 1:78

78 por la entrañable misericordia de nuestro Dios, en virtud de la cual nos ha de visitar desde lo alto el sol naciente,

### Romanos 9:20

20 Mas antes, oh hombre, ¿quién eres tú, para que alterques con Dios? ¿Dirá el objeto moldeado al que lo moldeó: ¿Por qué me has hecho así?

### 2 Timoteo 2:20-21

20 Pero en una casa grande, no solamente hay vasos de oro y de plata, sino también de madera y de barro; y unos son para honra, y otros para deshonra.

21 Así que, si alguno se limpia de éstos, será un vaso para honra, santificado, útil al dueño, y dispuesto para toda buena obra.

### 2 Corintios 4:6-7

6 Porque el mismo Dios que dijo: De las tinieblas resplandecerá la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo.

7 Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros.

### 1 Timoteo 1:13-14

13 habiendo yo sido antes blasfemo, perseguidor e injuriador; mas me fue concedida misericordia porque lo hice por ignorancia, en incredulidad.

14 Y la gracia de nuestro Señor sobreabundó con la fe y el amor que están en Cristo Jesús.

Si reflexionamos sobre nuestro pasado, terminaremos por adorar al Señor; nos daremos cuenta de que nuestros pasos no han dependido de nosotros mismos, sino de Él. Aun antes de que nació, Él nos eligió y nos predestinó y dispuso todas las cosas relacionadas con nosotros, incluyendo el tiempo y el lugar de nuestro nacimiento. Más aún, Él ha señalado todos nuestros días y todos los lugares donde hemos de estar ... Todo lo que nos sucede depende de la misericordia divina. No debemos confiar en nosotros mismos, ni debemos pensar que estamos aquí debido a lo que somos o a lo que hacemos. En efecto, el hecho de que estemos en el recobro del Señor hoy en día, no depende de que nosotros lo hayamos querido o de cuánto hayamos corrido, sino de Dios que tiene misericordia. ¡Qué gran misericordia es que nosotros hayamos sido salvos y que estemos dispuestos a seguir el camino del Señor! ... Se debe a Su misericordia el hecho de que estemos dispuestos a separarnos del presente siglo malo. El mundo es atractivo así como atrayente. No obstante, puedo dar testimonio de que yo sencillamente no tengo apetito por las cosas mundanas ... [Un] aislamiento divino ... me protege del sistema mundial. Éste es otro aspecto de la misericordia de Dios. (Estudio-vida de Romanos, págs. 643, 645-646)

Debemos conocer la misericordia de Dios en la elección de la gracia ... Fijo mi mirada en el Señor para que nos impresione profundamente con el hecho de que Él nos eligió en virtud de Su misericordia. No confíe en lo que usted es ni en lo que piensa hacer; al contrario, póstrese ante el Señor y adórelo por Su misericordia. Cuanto más adoremos al Señor por Su misericordia, más nos sentiremos elevados. En lugar de afanarnos tratando de llevar la responsabilidad que nos corresponde, nos daremos cuenta de que el Señor, en Su misericordia, es quien nos sostiene. Todos necesitamos conocer al Señor de esta manera. ¡Qué misericordia que Él nos haya elegido, predestinado, llamado y traído a Su recobro! En cuanto a nuestro futuro, no confiamos en nosotros mismos, sino en Él y en Su maravillosa misericordia. Todo lo que se relaciona con nosotros ha sido iniciado por el Señor. Todo depende de Él, y nada de nosotros mismos. Puedo dar testimonio de que cuanto más adoramos a Dios por Su misericordia, más nos internamos en Su corazón y más nos hacemos uno con Él.

[Si adoramos] a Dios por Su elección ... Él nos sostendrá mientras llevamos la responsabilidad. Cuanto más tratemos de ser responsables por nosotros mismos, más sufriremos internamente. Tendremos un sabor interno de amargura. Pero si adoramos al Señor por Su misericordia y lo experimentamos como Aquel que nos sostiene mientras nosotros llevamos la responsabilidad, nuestro sabor interior será dulce como la miel. Una de las razones por las cuales siempre estoy feliz es que he aprendido a confiar en la misericordia del Señor y adorarle por ella. Años atrás yo solía pedirle al Señor que hiciera muchas cosas por mí; pero ahora

solamente oro dándole gracias por Su misericordia. Él dice que tendrá misericordia del que tenga misericordia y se compadecerá del que se compadezca. Si disfrutamos de la misericordia del Señor y lo adoramos por Su elección, estaremos en los lugares celestiales. (Estudio-vida de Romanos, págs. 646-647)

Por ser vasos, no somos instrumentos ni armas, sino recipientes. Según Romanos 9, lo que contenemos es misericordia, honra y gloria. Esta misericordia, honra y gloria son en realidad el propio Dios Triuno. En la etapa inicial de nuestra experiencia, el Dios Triuno es nuestra misericordia; en la etapa de desarrollo, Él es nuestra honra; y en la etapa de compleción, Él es nuestra gloria. En la actualidad disfrutamos a nuestro Dios como misericordia y, en cierta medida, como honra. Cuando el Señor Jesús regrese, habremos sido plenamente introducidos en la honra y también en la gloria. Entonces seremos llenos del Dios Triuno no solamente como nuestra misericordia, sino también como nuestra honra y gloria. (La conclusión del Nuevo Testamento, pág. 1229)

**Lectura Corporativa:** “El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob” Capítulo 9 – Secciones: LA NATURALEZA DE JACOB; Lucha en el vientre de su madre

## Noviembre 7 sábado

### 2 Corintios 3:16-18

16 Pero cuando su corazón se vuelve al Señor, el velo es quitado.

17 Y el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad.

18 Mas, nosotros todos, a cara descubierta mirando y reflejando como un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Señor Espíritu.

### Romanos 3:23

23 porque todos han pecado, y carecen de la gloria de Dios,

### Romanos 8:21

21 con la esperanza de que también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad de la gloria de los hijos de Dios.

### Romanos 8:23

23 y no sólo esto, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, aguardando con anhelo la plena filiación, la redención de nuestro cuerpo.

**Romanos 8:29-30**

29 Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de Su Hijo, para que Él sea el Primogénito entre muchos hermanos.

30 Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó.

**Filipenses 3:21**

21 el cual transfigurará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea conformado al cuerpo de la gloria Suya, según la operación de Su poder, con la cual sujeta también a Sí mismo todas las cosas.

**Himno, # 18**

Los creyentes son vasos para honra al tener a Cristo como su tesoro mediante la regeneración. Romanos 9:21 se refiere a los vasos para honra ... [En 2 Corintios 4:7 se nos dice:] "Tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros". Este tesoro es el Cristo que mora en nosotros. Somos recipientes de honra porque Cristo mismo es tal honra ... Si bien ya tenemos este tesoro en vasos de barro, tal tesoro todavía no se ha manifestado. Cuando el Señor Jesús regrese, ... los demás podrán ver que nosotros, como vasos para honra, somos recipientes de tal tesoro. (La conclusión del Nuevo Testamento, págs. 1233-1234)

La clave para entender 2 Corintios 4:7, es el versículo anterior, que dice: "Para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo" (v. 6). En griego, la palabra traducida "faz" es la misma que se tradujo "persona" en 2 Corintios 2:10, la cual denota el área del rostro alrededor de los ojos. Eso significa que si no miramos la faz de Jesús, Él nunca podrá ser un tesoro para nosotros. Sólo nos percataremos de que tenemos un tesoro en nuestro interior cuando miremos la faz de Jesús. Cuando disfrutamos Su presencia, nos damos cuenta de que Él es este tesoro inestimable dentro de nosotros.

No debemos permitir que esto se convierta en un dicho más. Todos podemos decir que somos vasos de barro, y que Jesús es el tesoro que está adentro. Sin embargo, es posible que digamos esto sin percatarnos de la realidad que está en nosotros. Es sólo cuando vivimos en Su presencia, siendo guiados por Su mirada, que podemos percibir que Él es tal tesoro para nosotros. No hay nada más precioso en todo el universo que contemplar la faz de Jesús. Esto es algo que tiene que ver con nuestra experiencia y disfrute personales. Cuanto más vivimos en Su presencia, más percibimos lo precioso que es Jesús. Esto no es otra cosa que disfrutar del hecho de que Él mora en nuestro interior. El

propio Jesús mora en nosotros. Esto es una realidad viviente, y no meramente un dicho. Si todos aprendiéramos a repudiar nuestra vieja persona, y lo tomáramos a Él como nuestra persona estando atentos a la expresión de Su rostro mientras disfrutamos Su presencia, tendríamos el agradable sentir de lo precioso que es el Jesús que mora en nuestro interior. Esto nos haría brillar con un resplandor que es el reflejo de Su gloria. Les puedo asegurar que si llegan a tener esta experiencia, los demás podrán ver cuánto ustedes resplandecen. No sólo estarán contentos, sino que de hecho resplandecerán. Algo en su interior resplandecerá, y ese algo será el reflejo de Jesús. Ésta fue la experiencia que tuvo Pablo del Cristo que moraba en su interior. (El Cristo que mora en nosotros según se ve en el canon del Nuevo Testamento, págs. 100-101)

Como vasos de misericordia para honra y gloria, fuimos preparados por Dios para gloria, la cual obtendremos mediante la glorificación: el último paso de la salvación completa de Dios. Romanos 9:23 nos dice que los vasos de misericordia fueron preparados de antemano para gloria, y Romanos 8:30 indica que la glorificación es el último paso de la salvación de Dios. Fuimos predestinados, llamados, justificados y, finalmente, seremos glorificados. La glorificación incluye la redención (transfiguración) de nuestro cuerpo (Fil. 3:21) y el ser plenamente conformados al Señor. En este paso final de Su salvación, Dios redimirá nuestro cuerpo caído y corrupto (Ro. 8:23) al transfigurarlo conformándolo al cuerpo de la gloria de Cristo. Él también nos conformará a la gloriosa imagen de Cristo, Su Hijo primogénito (v. 29), haciéndonos completa y absolutamente iguales a Él en nuestro espíritu regenerado, nuestra alma transformada y nuestro cuerpo transfigurado. Por tanto, nuestro cuerpo será libertado de la esclavitud de corrupción de la vieja creación e introducido en la gloria de la nueva creación de Dios (v. 21). (La conclusión del Nuevo Testamento, pág. 1236)

**Noviembre 8 Día del Señor****Romanos 9:15-16**

15 Pues a Moisés dice: "Tendré misericordia del que Yo tenga misericordia, y me compadeceré del que Yo me compadezca".

16 Así que no es del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia.

**Romanos 9:19-23**

19 Entonces me dirás: ¿Por qué todavía inculpa? porque ¿quién resiste a Su voluntad?

20 Mas antes, oh hombre, ¿quién eres tú, para que alterques con Dios? ¿Dirá el objeto moldeado al que lo moldeó: ¿Por qué me has hecho así?

21 ¿O no tiene autoridad el alfarero sobre el barro, para hacer de la misma masa un vaso para honra y otro para deshonra?

22 ¿Y qué, si Dios, queriendo mostrar Su ira y dar a conocer Su poder, soportó con mucha longanimidad los vasos de ira preparados para destrucción,

23 para dar a conocer las riquezas de Su gloria sobre los vasos de misericordia, que Él preparó de antemano para gloria,

**Efesios 2:8-10**

8 Porque por gracia habéis sido salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios;

9 no por obras, para que nadie se gloríe.

10 Porque somos Su obra maestra, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.

**Lectura adicional:**

*La economía de Dios, capítulo 5*  
*Estudio vida de Éxodo, mensajes 21-22*  
*Estudio vida de Romanos, mensajes 22, 24*

*Con el permiso de Living Stream Ministry*  
*Los versículos fueron tomados de la versión Recobro de la Biblia 2012.*